

LA VANGUARDIA

Fundada en 1881 por don Carlos y don Bartolomé Godó

Presidente-Editor:
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Director: José Antich

Director adjunto: Alfredo Abián

Director adjunto de Arte: Carlos Pérez de Rozas

Subdirectores: Enric Juliana, Rosa Paz, Jordi Juan,
Josep Carles Riús y Alex Rodríguez

Redactores jefes: M. Dolores García (Adjunta
a la Dirección); Enric Sierra (Web); Joaquín Luna
(Internacional); Jordi Barbeta (Política); Miquel
Molina (Sociedad); Albert Gimeno (Vivir); Llätzer
Moix (Cultura); Dagoberto Escorcía (Deportes);
Manel Pérez (Economía); Pau Baquero
(Continuidad); Rosa Mundet, José Alberola

y Guillermina Puig (Diseño y Fotografía);
Juan José Caballero (Magazine) y Eugeni
Madueño (Revista)

Secciones: Elisenda Vallejo (Internacional);
Xavier Batalla (Corresponsal Diplomático);
Susana Quadrado (Política); J. M. Hernández
Puértolas (Opinión); Mariàngel Alcázar (Casa
Real); Rosa M. Bosch (Sociedad); Félix Badia
(Vivir); Josep Massot (Cultura); Ketty Calatayud
(Deportes); Ramon Aymench (Economía);
Mariano Guindal y Celeste López (Delegación
en Madrid); Salvador Sansuán (Fotografía); Jordi
París (Infografía); Marga Soler (Producción);
Magí Camps (Edición); Carles Salmurri
(Documentación)

Consejeros de Dirección: Carlos Sentís
y Jaime Arias

Rice y la hoja de ruta

La secretaria de Estado, Condoleezza Rice, culminó su periplo por Israel, Palestina, Kuwait, Jordania, Egipto, Arabia Saudí y los emiratos del Golfo, para recabar apoyos para el plan Bush para Iraq, pero sin lograr desbloquear el contencioso entre Israel y Palestina. Rice sólo ha conseguido anunciar la convocatoria de una cumbre tripartita en tres semanas. Se trata, para Washington, de reabrir la hoja de ruta del Cuarteto (Estados Unidos, Rusia, UE y la ONU), pero sin el Cuarteto, tal como pretende Israel, que sólo admite la mediación norteamericana por temor a condiciones más duras por parte de Europa. Pero el conflicto israelo-palestino es fundamental para resolver el de Iraq.

El primer ministro israelí, Ehud Olmert, acuciado por numerosos problemas internos entre los que no es menor la apertura de una investigación criminal por su presunta participación en un escándalo financiero, no parece dispuesto a avanzar un ápice. Aunque desmentida por Tel Aviv y Damasco, una información veraz de un acreditado diario israelí, *Haaretz*, revela que Israel y Siria han estado negociando entre el 2004 y el 2006 y han llegado a un principio de acuerdo para la devolución de los altos del Golán, a cambio de la ruptura de Siria con Hizbulah, Hamas y el régimen de Teherán. Un acuerdo que no fraguó cuando, el pasado junio, Siria exigió que la negociación tuviera carácter oficial.

De haber llegado a un acuerdo entre Israel y Siria, se habría abierto la posibilidad de rebajar la tensión en Gaza y en Líbano y de atisbar la salida del túnel palestino. No sólo eso, sino que además Damasco habría podido ejercer su influencia en sectores insurgentes de Iraq, como el del clérigo antiamericano Moqtada al Sadr, y sobre todo dejar en solitario al gran enemigo que es el régimen iraní. Esta negociación con Siria era una de las vías que propuso la comisión Baker al presidente George W. Bush.

El amplio periplo de Rice por los países árabes, especialmente entre los vecinos de Irán, tenía también como objetivo obtener apoyo político y financiero para el gobierno iraquí de Al Maliki y contrarrestar en lo posible la creciente influencia de Irán sobre Iraq, que preocupa cada día más a Washington y Londres. En definitiva, lograr el aislamiento del régimen de Teherán, un objetivo que pretende también Israel. Pero si Olmert persiste en no avanzar en la resolución del conflicto con Palestina, difícilmente habrá mejores perspectivas en Iraq y en el contencioso iraní.

El reto pendiente

ALEMANIA registra 25.000 patentes al año. España apenas supera las 1.200. La enorme diferencia entre ambas cifras resulta indicativa del precario estado en que se encuentra la investigación en España. Los presupuestos del Estado han incrementado en un 30% las partidas para investigación, innovación y desarrollo. Pero el apoyo de la Administración es aún demasiado escaso.

España, además, sufre otro grave problema: lo relativamente poco que se investiga no se traduce en el producto interior bruto. Eso sucede porque existe una profunda desconexión entre la universidad y la empresa. Y esto es muy malo para el cambio de modelo productivo que debe afrontar España ante el reto de la globalización. El Cercle per al Coneixement, una asociación que reúne a 230 directivos, profesionales y profesores, ha dado esta semana la enésima voz de alarma.

Ponen también sobre la mesa los miembros de esta asociación la escasa predisposición de los estudiantes hacia la innovación y el riesgo. Pero a nadie debe sorprender esta tendencia funcional de los estudiantes porque, precisamente, es la característica fundamental de la propia estructura docente y administrativa de las universidades que los forman.

En estas páginas hemos defendido, una y otra vez, que la universidad necesita mucha más inversión, mucho más dinero para potenciar la investigación, la innovación y el desarrollo, pero que también es urgente un profundo cambio de sus estructuras de gobierno y de funcionamiento. Éstas han quedado obsoletas para hacer frente al reto del siglo XXI. La solución no es difícil. En realidad está todo inventado: sólo hay que mirar al modelo universitario anglosajón, de resultados claramente probados. Basta ver los premios Nobel.

Desde el punto de vista de las empresas, es necesario que se involucren más en el gobierno de las universidades, con participación en la definición de sus líneas de investigación, y que puedan recibir mayores deducciones. En este último sentido no se necesita tanto un cambio de legislación como una actitud más flexible y menos restrictiva de la Agencia Tributaria con respecto a dichas deducciones.

Quijotes mediáticos

TRAS el fulgurante éxito alcanzado en Francia, donde una serie de acampadas por ellos organizadas han propiciado un plan extraordinario del Gobierno Villepin para habilitar 27.100 plazas donde alojar a personas sin techo, la asociación Hijos de Don Quijote ha efectuado en los últimos días una incursión en Barcelona, que se ha saldado con resultados más que discretos. Desde el primer momento, con serenidad no exenta de firmeza, el alcalde de Barcelona hizo saber a la asociación que no permitiría que se acampase en la plaza Sant Jaume, en estricto cumplimiento de las ordenanzas municipales. Las tibias protestas ante la reglamentaria actuación de las fuerzas del orden apenas fueron secundadas por unas treinta personas.

Al margen de que el problema de los *sin techo* en Barcelona no puede ni remotamente compararse con el existente en París, diversas organizaciones de nuestro país como Cáritas, Cruz Roja, Arrels, Sant Joan de Déu y otras muchas vienen ocupándose de esta lacra social desde hace mucho tiempo, y sin necesidad de tanto artificio mediático. Toda colaboración desinteresada es y será bienvenida, pero, como escribió el propio Cervantes, "miró al soslayo, fuese y no hubo nada".

REVISTA DE PRENSA



Zapatero tropieza

A pesar de sus éxitos de los últimos dos años, José Luis Rodríguez Zapatero parece caminar por una política pantanosa. En un firmamento europeo melancólico dominado por líderes con poco brillo como Tony Blair y Jacques Chirac, la estrella del joven primer ministro socialista español ha visto como se apagaba su brillantez a causa de la crisis de ETA. Ahora, Zapatero ha tropezado, y su temple debe pasar una prueba para ver cómo reacciona y cómo se recupera.

El proceso de paz irlandés, por comparación, tuvo que sobrevivir a una tentativa de atentado contra el Gobierno británico, al lanzar una bomba contra el 10 de Downing Street, que puso fin a un temprano alto el fuego. Tanto los gobiernos conservadores como laboristas se tambalearon, pero controlaron sus nervios. Pero España es diferente.

El presidente Zapatero ha sido algo ingenuo. Su tacto parecía seguro y popular al retirar las tropas españolas de Iraq, al inclinar España hacia Europa, al conseguir que la economía funcionara y fuera competente, mientras que intentaba crear una sociedad más tolerante y más moderna. Pero en el conflicto vasco, Zapatero ha improvisado, no pudiendo convertir un alto el fuego en un proceso de negociación.

Zapatero está siendo minado por el Partido Popular, que trata el problema como una rivalidad futbolística, en vez de una cuestión de Estado. La derecha, aún sin haber digerido la pérdida de las elecciones del 2004, tiene una deliberada fijación de polarizar la política vasca para impulsar el apoyo de una España que históricamente clama que está en peligro de romperse. La derecha rechazó participar en las vastas manifestaciones contra el terrorismo el fin de semana pasado, y Mariano Rajoy, su líder, vino a acusar al primer ministro de traición en el Parlamento. Los españoles no juzgan sólo a Zapatero. Esperan un frente común democrático que coloque a la violencia entre las cuerdas y aisle a ETA de su *red* política que le apoya y que ha sido lanzada a la confusión por las bombas. Los líderes españoles necesitan sobreponerse a esta difícil situación. La unidad de todos los partidos sería la respuesta al sabotaje del proceso de paz.

FINANCIAL TIMES
Londres, 17/I/2007

El vasco de Zapatero

Josu Jon Imaz es el mejor aliado del presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, en la espinosa cuestión vasca. En un momento en que el primer ministro español es acusado de haber fracasado en sus conversaciones con ETA, Josu Jon Imaz le ha prestado su apoyo incondicional. Situación jamás vista por parte de un líder nacionalista vasco, que pertenece a un partido -el PNV- que *reina* en Euskadi desde hace un cuarto de siglo.

Josu Jon Imaz, de 43 años de edad, es bien visto incluso por los extremistas de su partido que flirtean con las tesis separatistas radicales. Imaz es, sin duda alguna, favorable a tener más soberanía frente a Madrid, pero jamás trata este debate a partir del chantaje de los terroristas que ejercen sobre la sociedad vasca. Su tesis es la de no mantener conversaciones con los dirigentes de ETA o con sus aliados si "los terroristas no renuncian de forma irreversible a la lucha armada para conseguir sus fines".

FRANÇOIS MUSSEAU
LE POINT
París, 17/I/2007



VENTURA & COROMINA